

# Poesía compartida

Marco Fonz de Tanya / Tanya de Fonz



MARCO FONZ DE TANYA (Ciudad de México, 1965). Cursó estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en la Escuela de Escritores de la SOGEM. Ha impartido talleres de creación literaria en diversas ciudades de México y ha desempeñado labores editoriales y de promoción cultural en medios impresos y radiofónicos. Fue becario del Centro Chiapaneco de Escritores en 1994 y 1995. Residió en Barcelona, España, durante 1998, donde emprendió tareas de difusión y docencia en torno de la poesía. Su obra publicada comprende los volúmenes: *Los animales mal llamados hombres* (1992), *Intermedio absurdo en una función de medianoche* (1994), *Del hominem amorfo* (1994), *Cantos siniestros a Chiapas* (1994), *El ojo lleno de dientes* (1994) y *Los buscadores de Shavana-Lamar* (Premio Estatal de Poesía Rodolfo Figueroa/Biblioteca Popular de Chiapas, 2002).

## EL PENSAMIENTO FERROZ DE ALGO PEQUEÑO

Cuando éramos bellos e inmortales y las moscas y gusanos  
estaban lejos de nuestra nítida visión de niños sobre la tierra.

Cuando ella era un vestido en donde colgar los sueños.

Cuando era ese grano sorprendido en la tortuga que  
/viaja por galaxias.

Cuando nuestras manos eran ciegas y descarnadas  
buscando miel y llanto

nuestros pies eran sombras lunares  
mandadas a lavar con diosas y termitas

nuestros cuerpos eran el hueso  
donde se regocijaban el perro o la rata.

Éramos todo eso y la tierra era joven y lejana.

Cuando teníamos la inocencia estúpida bajo las axilas  
y un monstruo de dos cabezas dormía en la misma almohada.

Éramos tú y yo terribles insectos devoradores de ideas,  
/de silencios.

Cuando como brillo de un pensamiento o relámpagos  
/de sabia luz

existíamos incómodos buscando preguntas dentro  
/del sombrero,  
dentro del conejo, dentro del mago.

Cuando éramos bellos e inmortales fuimos engañados,  
entonces yo, era un imbécil confiado, y tú, gentil y en silencio,  
nos dimos de amantes contra el suelo.

## ANTEPASADOS

Un día más sobre las ruinas y mi locura será eterna.

No cierro por completo mis ojos  
por temor a que me ataquen  
los fantasmas de estos sitios.

Todo aquí tiene una piel transparente y viscosa  
se mueve tan despacio que me da vértigo el movimiento  
/estático

que hace sombra de mi luz recuperada.

Una pluma más de quetzal y vomitaré todas las iguanas  
/y armadillos  
todos los monos y los príncipes insepultos.

Una pluma más de guacamaya y vomitaré todos los  
/lagartos y garzas  
todas las ceibas y cafetales, todas las escalinatas.  
Una mancha más de jaguar y vomitaré los lugares sagrados  
todos los caracoles de río y todos los días del  
/calendario estelar.

Un día más sobre estas ruinas y comenzaré a tragarme  
el cuento de nuestra grandeza en el pasado.  
Como si no los viera llorar perdidos en los siglos.  
Como si nos los viera suplicar un poco de ayuda.  
Como si no los viera buscar escorpiones debajo de sus camas.  
Como si no fueran los eternos cobardes a la muerte.

Grandeza ancestral mi pie sobre la roca.

## UN PUEBLO

Tradiciones de enanos que se creen gigantes.  
Topos enmarañados de raíces.  
Mapaches ostentando la corona y serpientes vestidas  
/para fiesta.

Quién no quisiera levantar la mano  
y bajar el telón de esta triste comedia.

Allá en la casa rosa vive un viejito de quinientos años  
que sabe todas las canciones de tortura.

Al fuego con él.

Allá en la casa verde  
vive una anciana que se sabe  
todos los puntos de costura.

Al fuego con ella.

Ahí está la escuela orgullo de pueblo de iletrados.

Al fuego con ella.

Y allí está el ayuntamiento corral para ganado de engorda.

Al fuego con él.

Ahí la biblioteca con un y cien libros que nadie lee.

Al fuego con ella.

Y ahí los museos que brillan por vacíos en las conciencias.

Al fuego con ellos.

Y al fuego con todas las lágrimas de hipócritas

señoritas casaderas

al fuego la cara de los galanes vetustos

que dicen estar a la última moda.

Pero vea, allá está el monumento de nuestro héroe inventado.

Al fuego con él.

Ahí nuestra iglesia que saca del aire beatas.

Al fuego con ella.

Ahí nuestra casa de cultura pobre elefante rosa.

Al fuego con ella.

Ahí van nuestros indígenas.

Al fuego con ellos.

Y allí nuestras mejores familias.

Al fuego con ellas.

Ahí nuestro mercado típico.

Al fuego también.

Y al fuego con todas las palabras huecas de nuestros

/intelectuales

y poetas de pueblo con sus vestiduras de magos

y alquimistas mediocres y bastardos.

Pero no se vaya, vea nuestro centro turístico.

Al fuego con él.

Allí nuestra discoteque.

Al fuego con ella.

Aquí nuestro parque y portales.

Al fuego con ellos.

Allá nuestros horarios y trabajos.

Al fuego con ellos.

Al fuego con las viejas y malas costumbres.

Al fuego con el engaño.

Necesitamos un hombre despierto.

Al fuego con todo.

Al fuego con todo.

Al fuego con la promesa.

Pero que no se vuelva costumbre lanzar la vida al fuego.

## CANCIÓN

El mal no está en la tierra, ni en el pueblo, ni en su gente.

Yo soy quien se equivoca.

La enfermedad es dentro de mí y no vive en nadie más.

Yo soy el que se convierte en estatua de sal.

Sueñen tranquilos, los malos no duramos mucho en el

/cementerio.

(De "El ojo lleno de dientes", 1998)

## LA ABERTURA ORIGINAL

Por la abertura original he caído,  
el de atrás me empujó a mí,  
yo al de adelante.

Me rompí la boca al caer,  
pues tengo las manos atadas  
y los ojos cerrados por la membrana de los siglos.

No me culpen;  
el mal ya existía antes de que yo llegara.

Todo estaba ocupado,  
salvo un pequeño sitio en un viejo vagón del metro.

Ahí llegué como niño frente al espejo,  
subí, me bolsearon, manosearon, besaron,  
arrancaron mis ciegas ropas, mi alma; mi dignidad  
se dio al juego;  
con mi vergüenza por delante y mi deshonra  
por atrás,  
yo empujé  
al de enfrente  
y el de rojo me empujó por la abertura original.

Salí rompiendo mi cerebro contra una gran plaza  
acorralada de edificios violadores de inocencias.  
Nada reconocí pues nada es mío,  
caminé despacio entre la gente  
apretado contra mi alma y un suspiro arrinconado.

Del lado izquierdo apareció una mujer,  
con boca de cierre,  
me hacía señas con los ojos,  
me llevó a una pared blanda, oscura,  
puso mis manos atadas sobre la abertura original  
y reconocí a Dios,  
mientras el mundo me empujaba  
y yo empujaba al mundo.

## LOS NIÑOS BLANDOS

No seré yo  
partícipe de sus juegos ni de sus risas.  
Ni seré cómplice en sus fiestas, ni en su entrega.  
La historia ya tiene suficientes cerdos,  
la madre ya ha parido todos sus abortos,  
como para que yo me quede con ustedes.

Niños blandos con razones de agua.

La inconsciencia es un par de alas deformes  
y la lucha es en contra de ellas.

No puedo hablar por todos pues sólo es mía  
una boca.

La tradición comienza, muera la historia.

Todos lucen cansados y hartos,  
todos abdican antes de pelear.  
Niños blandos,  
lejanos seres de esta tierra.

El destino ignorado ha hecho de ustedes la presa  
y ya habrá mañana alguien que cante amaneceres.

Y no,  
no seré yo quien comparta su comida, ni su vino.  
Ni su mujer, ni su lecho, ni su comparsa,  
ni su canto.

La letra ya ha sido vejada y su hija muere ahora  
en sus manos.

## EL PUNTO MÁS OSCURO

*No escatimes la felicidad  
a los que en esta jornada terrena  
se han consagrado a la noche.*  
Novalis

Somos el punto más oscuro de donde nace la noche.  
Esa capa vieja de vagamundo,  
esa boca de dios ahorcado.

Somos la terrible tempestad vuelta carne.

De nuestros cuerpos nacen los ciclones  
y los cíclopes enanos que sostienen las camas.

Tú escogiste ser el punto más oscuro de mi cuerpo,  
el punto innombrable.

Regocíjate, la felicidad también existe  
fuera de la luz.

Somos entonces la palabra no dicha,  
la más oscura de todas las palabras.

### ORACIÓN

Santo Niño altísimo mío,  
¿por qué lloras ante las puertas del cielo?  
¿Te han corrido del paraíso  
o gritas para poder entrar?

Ayer fui a buscarte a la iglesia  
pero encontré tu silla vacía,  
tu capa, ropa, corona y cetro abandonados.

Salí registrando el humo del incienso,  
miré al parque y a la calle, pero no te encontré.  
Recordé tu desnudez,  
cerré mis ojos, te vi llorar.

Santo niño queridísimo mío,  
si esto te pasa a ti  
que fuiste concebido en su gracia,  
imagina lo que va a pasar conmigo  
que fui procreado con su odio.  
Hoy, entonces, miré mis ropas  
ahí colgando como buitres,  
dejé mi camisa, pantalón y zapatos abandonados.  
Salí desesperado a tocar junto a ti  
las puertas cerradas del cielo.

Cerré mis ojos, nos vi llorar.

(de "Cantos siniestros a Chiapas", 1994)



TANYA DE FONZO. (Guadalajara, Estado de Jalisco, México, 1976). Poeta y actriz. Estudió en la Escuela Rusa de Actuación en México, en la Escuela del Realismo Psicológico y en la Escuela de Escritores. Ha publicado las siguientes plaquettes y libros de poesía: *Jocabed y la ranura abierta* (Plaquette. TAN-MAR Editores, 2003, San Cristóbal de las Casas, Chiapas); *Pequeño Panfleto en Gran Formato y Otras Cuartillas* (Plaquette. TAN-MAR Editores, 2003, San Cristóbal de las Casas, Chiapas); *Indagación de lo correcto* (Virtual. Crunch! Editores, 2004, Baja California); *De lo roto* (Virtual. Crunch! Editores, 2004, Baja California); *Ronda de muertos* (Editorial Andrógino-Versodestierro, 2005, Ciudad de México, D.F.) y *Abanicos* (Editorial Andrógino, 2006, Ciudad de México, D.F.). Ha participado en las publicaciones colectivas: *Voces varias a veces líquidas. Muestra de poetas jaliscienses* (Ediciones Marcelina, 2005, Casa del poeta Peruano. Lima, Perú) y *100 poetas del Mundo* (Cultura, Arte y Tradición, 2006. Zamora, Michoacán, México). Actualmente es coeditora de la Editorial Andrógino y forma parte de las Compañías de Teatro El ojo lleno de dientes y la Escena Muda.

### PRINCESA HECHIZO Y ESPADA

para Eduardo Gutiérrez de la Cruz

Nace la flor ladeada, hechizo y espada.  
Lenta como risa lastima ecos.  
Pregona, Cassandra, pena que sobre hombros vendrá.

Princesa rota de los hechizos  
andante diurna de lo que sucede  
mujer destrozada por fulgores  
cuerpo tierra engendrado en azul  
triste niña paseante adivinatoria  
brazos culpándose cabeza  
ojos rictus enfermos de alegría

Lisi de los desvelos acunando almas  
tiempo venoso de árbol  
desgracias anocheaban sobre tu pueblo  
manos que contaron agua del transcurrir  
Mariana Pineda de las visiones  
sonido de piedras persecutorias  
campo alegre en flor desvelo  
rojo vestido de siglos perentorios  
pirámides piedras pensamiento de lo venidero  
adorno de plumas para tu reino  
niña bien nacida cuna de brazos la Tierra  
expande tus silencios por ruinas  
nómbtrate paz para los sueños  
canta sin agonía al Sol  
niña no enfermes de visión.

Se asustó la malvada lengua de los pueblos  
los reyes olvidaron a su hija.  
Katunes por llegar.

La niña ya no es más flor sino miedo  
quien le ve corre para no caer por sus ojos  
la niña mala anuncia la ruina de su pueblo  
a esa mujer no le den cantos ni sacrificio  
la peste se encarnó en su alma  
cuenta malos presagios  
reina no será por nuestras manos  
¡ay! triste cabeza ensortijada de padecer  
noche y día entrelazados por formas  
niña de los vocablos  
ojos de medusa  
tanto horror no es posible  
calma tu fiebre con yerbas  
Ofelia de los sentidos  
ibas a ser reina, algún malo donó su mal  
regresa canto paseo y flor  
no veas cuanto se ha de ver  
sacrificio en corazón cantará tu pena.

El corazón no basta.  
Cabeza contra piedra y piedra.  
Las cuevas están llenas de su pensar.

Los reyes anuncian su olvido haciendo entrega  
Tienen hija enquistada los dioses claman  
¡ay! Freda por tanto querer ver  
carne radiante bien plantada  
muslos para retozar en juegos príncipes  
vuelta languidez en letanía  
elegía tu rostro pechos blandos de retrato  
cabello con punta de muertos  
arrostras siglos de inanición  
cuánto cuentan tus ojos sólo extravió  
niña regresa a tu sueño de nácar  
viste tu vestido rojo para festejarte regreso  
no se vaya tan lejos tu alma.

Llevaron la princesa a una cueva  
vacíos sacerdotes y guerreros  
apuntalaron su cabeza en una piedra  
contra piedra su cabeza  
roca y piedra cuentan su visión  
las cuevas aún murmuran su aparecer.



*Voladores*, acuarela sobre papel de algodón, 100 x 80 cm, 2007

*A mi compatriota por todos los espejos:*  
*José Clemente Orozco*

José: Cuánta clemencia hay en tu rostro  
 como si fueras el padre y Cristo  
 como si escarbaras en la tierra yerma  
 hallaras un crucifijo.  
 Vuelas sobre el hombre que se desclavó de la cruz.  
 Eres tú con tu clemencia quien dibujó en trozos al hombre,  
 también quien inclemente  
 desnudó a la izquierda y a la derecha.  
 Quien miró desvanecerse sus pinturas en la frontera.  
 Titán al que no alcanza el hombre de fuego sobre la pared,  
 Se lanza al cielo.  
 Clementemente trastorna mi mente  
 para trastocar suelo y volverle mar de fuego  
 al incendiar el alba en rostros repetidos  
 rebozos caídos, cananas y mujeres liberadas.  
 buscar el maíz para la boca  
 del pueblo raído del que provenimos.  
 Sin mirar la que conocemos: Europa  
 Sin mirar a quien conocemos: Estados Unidos de Norte  
 /América  
 Sin mirar nuestros muñones escarnecidos:  
 tú tu brazo  
 yo mi lengua.  
 Inconformes retratar lo que el ojo mira.  
 “Siempre decir no  
 cuando alguien diga sí  
 y siempre sí  
 cuando alguien diga no  
 porque la civilización peligró”  
 En tu Clemencia  
 óyeme Clemente.

(Primera parte)

Sobre manos de muertos danzan vivos  
 de un lado a otro les empujan  
 como pelotas de juego.  
 Cantan y barullan su porvenir  
 fincan sus manos en las ajenas  
 —el espacio es transitorio—  
 luego cantan los otros  
 como triunfadores de partidos  
 con caras vestidas de colores.  
 La danza sigue implacable,  
 revierte nombres, pensamientos, eco de sueños,  
 vestidos unos y otros sin diferenciar  
 enumeran sus ausencias.

Ven cómo esquilma  
 Un hombre a otro hombre.

(Segunda parte)

Ofician los paseantes  
 por ríos, parques o ventanas  
 traen sus bolsos ceñidos  
 su saco y pantalón muy cerrado  
 no quieren que descubran  
 lo poco que cargan sus intestinos.

Susurros, miradas  
 estiran manos sobre silencio abierto  
 enredan equipajes de otro tiempo  
 vestidos con y sin gusto  
 lanzan vestigios.

Los domingos se cargan de adviento.  
 provenientes de cloacas, rumbos y casas  
 pasean sencillamente recargados en el aire  
 muestran vísceras sin recato.

Mujeres y hombres con saco y pantalón  
 se retiran al sueño para continuar recorriendo  
 oficinas y casas.

Ríos, parques y ventanas  
 continúan pletóricos de paseantes.

*(de “Ronda de muertos”, 2005)*

Dónde el llanto, dónde el ojo, dónde la lluvia?  
Don de rastrear, volverme tu piel  
Don de nunca olvido  
Don de no muertos  
Don de estás silencio  
Hueco mío

\*\*\*

Me sepulto lágrima  
de tu llanto.  
El eco  
puede traspasarme.  
Tu risa brota  
cangrejo  
que sobre tus pasos vuelve.  
Mí carne tu espina  
tu antebrazo.

\*\*\*

Patria está en la abertura meñique  
de la mano izquierda, somera reliquia.

La víscera donde circundan sentimientos  
en mí está muerta.

Tanto mí sin yo  
me deja  
en el trapero instante  
de la caída eterna.

\*\*\*

Pájaro en danza de colores,  
hay quienes quieren tu vuelo  
y sólo tienen coche.

Eres faro que se adentra en la ciudad.  
Sabes más del llanto que los siquiátras.

Mueres, piedra hundida en el rostro.  
Caes como ángel bueno  
sobre cualquier esquina.

\*\*\*

Juana, persevera en tu ruta  
Juana de las Sores, ramillete resquebrajado  
olvidaste imponer tu olvido.

Te adivinan, Juana Cruz petrificada  
la espina de tu palabra  
en el costado de tu poesía  
aún sangra.

\*\*\*

Mis piernas se abren  
sobre tu cuerpo  
como alas de paloma  
y es a mi sangre tierra  
a quien encuentras  
En ella labras  
jeroglíficos  
que sólo mi corazón  
entiende.

\*\*\*

Amado:  
No es que tu voz tenga que escanciarse  
Tampoco que tu cuerpo tenga que adaptarse  
/al espacio sometido

A nadie le gusta el grito  
cuando va cargado de huesos.

\*\*\*

Levanto hierbas y plantas aromáticas  
para construir la hoguera.

Mañana llegan en vuelo las flores.

Ellos...  
quieren creer que son ellos  
quienes nos incendian  
pero son nuestras manos  
nuestro hocico volteado.

Mañana llegarán en vuelo las flores  
nos darán la mano y seguiremos resucitando.

*(de "Abanicos", 2006)*